TALLER DE ESPIRITUALIDAD Nº 6

Septiembre 2025

EN EL PEREGRINAR, LA ORACIÓN ES EL DESEO DE ABRIRSE A LA PRESENCIA DE DIOS.

OBJETIVO:

Descubrir en la oración la oportunidad de abrirse a la presencia de Dios. Un deseo sincero de encontrarse con Cristo, de sentir su cercanía permitiendo así que su amor transforme la vida del peregrino.

1.- ACTIVIDAD MOTIVADORA

Buscar una postura cómoda, que nos ayude vivir profundamente este espacio de oración.

Con el deseo de abrirnos a la presencia de Dios, en un silencio "orante" respetuoso, nos enfocamos en un peregrinaje mental, donde cada uno poco a poco se trasladará mentalmente al lugar y momento concreto donde se encontró cara a cara con Dios, volver a pasar por el corazón ese momento concreto.

(15 min para este momento de oración)

2.- TEXTO DE APOYO

Gracias a Jesús «nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído» en ese amor (1 Jn 4,16).

Esta frase destaca la experiencia de la fe cristiana. Implica que a través de Jesucristo, los creyentes han reconocido y aceptado el amor incondicional de Dios, manifestado en la persona de Jesús y su sacrificio.

Es un reconocimiento de que Dios nos ama, no por nuestros méritos, sino por su propia naturaleza amorosa. La fe en el amor de Dios implica confiar en ese amor, aceptarlo como una verdad

fundamental y vivir en consecuencia. Es un acto de entrega y confianza en Dios, reconociendo que su amor es la base de nuestra relación con Él.

1 Juan 4:16 describe la experiencia de conocer y creer en el amor de Dios, un amor manifestado en Jesucristo y que fundamenta la relación del creyente. Cuál es la relación el medio que nos acerca a Jesús? La relación fundamental?: LA ORACIÓN.. el "camino privilegiado" que conduce a la interioridad, porque sin un encuentro con Dios, "no podemos conocernos verdaderamente a nosotros mismos".
La oración, es una actitud del corazón que busca la comunión con lo trascendente. Es un camino para acercarse a Dios, quien anhela tener una relación íntima con cada persona.

Existen varias clases de oraciones: la contemplativa, de alabanza y de petición.

La oración contemplativa es una forma de oración cristiana que busca la unión con Dios a través de la quietud. Se caracteriza por ser un descanso en la presencia de Dios. Invita a un estado de silencio y receptividad, donde se busca experimentar la presencia amorosa de Dios permitiendo participar en su misterio y experimentar su amor de manera más íntima.

Las oraciones de alabanzas: son expresiones de adoración y gratitud a Dios, reconociendo su grandeza, poder y bondad. En lugar de enfocarse en pedir favores, estas oraciones se centran en exaltar a Dios por lo que es y por sus atributos, como su santidad, misericordia y omnipotencia.

La oración de petición: es aquella en la que se expresa una solicitud o ruego a Dios, para que nos conceda algo deseado o se resuelva una necesidad. Es una forma de comunicación donde se manifiesta la confianza en la providencia divina.

Es una práctica común y significativa en la Iglesia Católica rezar por los difuntos. Durante el Año Jubilar, se enfatiza la posibilidad de obtener indulgencias plenarias, que pueden aplicarse a las almas del purgatorio, como un acto de caridad. La oración por nuestros difuntos es un gesto de importantísimo valor que nos hace crecer en la fe, a través del cual pedimos la gracia de la vida eterna para nuestros familiares, amigos, hermanos en la fe que han fallecido. Rezar por nuestros difuntos es una obra de misericordia, pero además nos ayuda a tomar conciencia de la comunión de los santos y es expresión de fe en la resurrección de los muertos y en la vida eterna.

La Iglesia anima a los fieles a orar por nuestros seres queridos fallecidos, recordando que las oraciones pueden ayudar a aliviar las penas temporales que puedan estar experimentando en el purgatorio.

Oremos al Dios de la Vida para que, en su misericordia, los acoja a gozar de las alegrías de la vida eterna y en todos nosotros avive la fe en la resurrección.

Orar es dialogar con Dios, y dialogar, antes que hablar es escuchar…si escucho a Dios, abrirá mi corazón, va a iluminar qué aspectos de mi vida está oscuro. Toda oración nos tiene que llevar a momentos muy íntimos con ÉL, momentos de silencio, sobre todo de silencio interior.

"ÉL me mira y yo le miro": una actitud de estar en silencio. ¡Cuántas cosas nos diría Dios con esta actitud de profundo silencio, de contemplación. (P Ricardo Facci)

Si bien, en las Escrituras tenemos su Palabra siempre viva y actual, también Jesús nos habla interiormente y nos llama para llevarnos al mejor lugar. Ese mejor lugar es su propio corazón. Nos llama para hacernos entrar allí donde podemos recuperar las fuerzas y la paz: «Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré» (Mt 11,28). Por eso pidió a sus discípulos: «Permanezcan en mí» (Jn 15,4).

El hombre tiene un hermoso deber y obligación: ORAR Y AMAR, si se cumplen se habrá hallado la felicidad. La oración no es otra cosa que la unión con Dios. Todos quienes tienen el corazón unido a Dios experimenta en sí mismo una dulzura que embriaga, una felicidad que supera nuestra comprensión.

Solo desde el corazón, nuestras comunidades lograrán unir voluntades para que el Espíritu nos guíe como hermanos, ya que pacificar también es tarea del corazón. El Corazón de Cristo es éxtasis, es salida, es donación, es encuentro. En él nos volvemos capaces de relacionarnos de un modo sano y feliz, y de construir en este mundo el Reino de amor y de justicia. Nuestro corazón unido al de Cristo

3.- REFLEXIÓN DEL TEXTO. ESPACIO PARA DEBATIR Y COMPARTIR.

a- Tenemos la tendencia de poner el acento en lo externo, lo superficial. Dios nos pide lo contrario. ¿Mis gestos proceden del corazón?
b- ¿Dedico un tiempo a la oración y a la meditación? Encontrarme con Dios, caminar con Dios.
c- ¿Hacemos posible volvernos al Corazón de Jesús?
d- El Papa León XIV subraya la importancia de una formación "centrada en el corazón" de aprender a "AMAR COMO JESÚS AMÓ "¿Estamos dispuestos?
e- ¿Conocemos y realizamos en nuestros hogares/comunidades la Lectio Divina como método para la oración de la Palaba de Dios? Nos comprometemos a realizarla?
f- Culminamos cantando la canción "Reencuentro de corazones" del cantoral de HN.

4.- CONCLUSIONES FINALES, PARA LEER EN EL TALLER, Y SEGUIR REFLEXIONANDO EN CASA.

Cada uno de nosotros, en nuestra intimidad, en nuestra propia vida, en la oración, en cada Eucaristía que recibimos tenemos la hermosa oportunidad de tener un encuentro profundo con Jesús, en cada contacto con la Palabra de Dios, en la vivencia comunitaria, todo nuestro corazón se irá haciendo grande con la gracia de Dios.

Como peregrinos en esta vida, la oración nos brinda la oportunidad de que nuestro corazón se haga uno con el de Cristo, nos va transformando para que quienes se encuentren con nosotros en la vida, se encuentren con la experiencia del AMOR DE DIOS derramado en nuestro corazón.

Pidamos cada día la gracia de disponer nuestro corazón para que Él ocupe un lugar privilegiado en nuestra vida y en nuestra familia.

BIBLIOGRAFIA

CRISTO VIVE EN MÍ (TOMO I) Padre Ricardo Facci
Catequesis de San Juan María Vianey
Cuarenta reflexiones de Alfredo A. Resi
Aica – Mensaje del Papa León XIV a Seminaristas